

Capítulo 96 - La curación de la condición de Mei

"¿Qu-qué?" Estaba procesando el contenido de la ventana que se había abierto ante mis ojos cuando sentí que el suelo bajo mis pies comenzaba a brillar tenuemente.

¡JADEAR!

La brusca inhalación de Yue cortó el resplandor brumoso como una espada, su cuerpo de bronce se puso rígido contra el mío mientras nos apoyábamos en el antiguo árbol.

Su culo todavía se apretaba débilmente alrededor de mi polla gastada, el semen caliente goteaba en gotas perezosas, pero sus ojos verdes ya no estaban nublados por el placer, estaban abiertos con alarma, lanzándose hacia el borde del bosque.

"T-Tianlong... mira", susurró, con la voz ronca por los gemidos, una mano instintivamente buscando su arco incluso mientras sus pequeños pechos se agitaban con temblores residuales.

Seguí su mirada, saliendo de ella con un chorro húmedo que la hizo gemir suavemente, el semen goteando libremente desde su ano

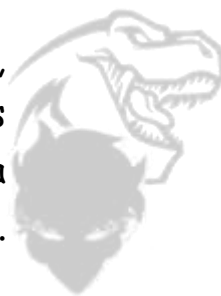


estirado ahora, goteando por sus muslos tonificados en rastros espesos y cremosos.

Pero la vista que tenía delante borró cualquier deseo persistente.

Mei se tambaleó fuera de la arboleda, su figura curvilínea temblaba como si cada paso agotara sus últimas fuerzas. Se tapó la boca con las palmas de las manos, pero ya le salían manchas escarlatas de la nariz y las orejas, que le corrían por las mejillas y le manchaban la piel mientras su cuerpo se convulsionaba con cada respiración.

"Hic... sollozo... lo siento..." Los sonidos salieron entrecortados, húmedos, ahogados por la sangre y las lágrimas: hipos lastimeros mezclados con sollozos profundos y desgarradores que la estremecieron hasta los huesos. "E-esposo... yo... hic... no puedo... sollozar..."



Yue y yo nos giramos por completo y abrimos la boca en señal de sorpresa.

—Mei... —comencé, pero Yue ya se estaba moviendo, sus instintos guerreros se activaron a pesar de la incomodidad.

Hizo una mueca al enderezarse, con el semen aún goteando por sus muslos, y me lanzó una mirada rápida y apresurada. "Tianlong... ordena al palacio. Necesito... ropa. ¡Ahora!"



Asentí, chasqueando los dedos sin dudarlo.

El Palacio del Placer se materializó en un destello de luz dorada. Yue entró corriendo y yo desaparecí rápidamente. Llegué, agarré a Mei antes de que cayera al suelo y la sujeté mientras le decía: "¿Qué pasó? ¿Estás bien?".

Antes de mirar hacia el contenido de la ventana del sistema que había aparecido hacía un momento, pero esta vez después vino un sonido que arrojó todo al caos.

¡AUGE!

Una explosión masiva sacudió toda la cordillera, kilómetros de tierra temblaron como si el mundo mismo hubiera sido golpeado.



Las nubes de polvo se elevaron hacia arriba y mis ojos se dirigieron hacia la dirección del Palacio Inmortal, muy lejos, pero lo suficientemente cerca para que la onda expansiva se extendiera por el aire como un maremoto.

Mis ojos se dirigieron instantáneamente a esa pantalla roja que había aparecido hacía un momento:

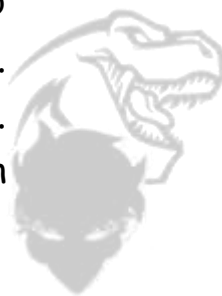
[Alerta del sistema: Se detectó una oleada masiva de energía - Origen de la Secta Inmortal]

Análisis: Se inició la desestabilización de la Vid Espiritual Draconiana. Tiempo estimado para la detonación catastrófica: 72 horas.

[Advertencia: Radio de explosión: 1600 kilómetros. Bajas estimadas: 15 millones (incluyendo a todo el personal de la Secta Inmortal)]

[Oportunidad: Intervención posible. Se recomienda actuar de inmediato para neutralizar o aprovechar la energía de la vid]

La advertencia carmesí iluminó mi visión como una marca, pero solo podía concentrarme en la figura temblorosa de Mei en mis brazos. Su usualmente vibrante afinidad con la naturaleza se sentía... disminuida. Mal. Como si alguien hubiera drenado la vida de un jardín floreciente.



"Mei, despierta", dije con urgencia, sacudiéndola suavemente mientras la sangre seguía manándole de la nariz. Sus ojos oscuros se abrieron de golpe, desenfocados y doloridos.

"E-marido... yo... los árboles... estaban gritando..." susurró, su voz apenas audible por encima del lejano estruendo que provenía de la dirección de la Secta Inmortal.

Sentí al instante cómo su afinidad con la naturaleza había disminuido; lo que debería haber sido un aura vibrante y viva a su alrededor era ahora apenas un destello. Mis sentidos agudizados



apenas podían detectar el qi que una vez hacía florecer las flores con cada respiración.

"Sistema", gruñí internamente, "¿qué diablos le está pasando?"

[Análisis completo: La compañera vinculada del anfitrión, Mei Ling, gastó el 78% de su afinidad con la naturaleza para crear barreras de estabilización de emergencia alrededor del campo de corrupción de la Vid Espiritual Dracónica]

[Efecto: Disminución temporal y grave de la esencia elemental. Tiempo de recuperación: 6-8 días en circunstancias normales]

[Advertencia: La estabilización está fallando. La corrupción de Vine se expande sin control.]



"¿Cómo es posible?", pregunté con la voz tensa y la furia apenas contenida. "¿Esa enredadera es tan fuerte como para drenar a mi esposa así?"

[Respuesta del sistema: Se detectó una anomalía en la composición de la Vid Espiritual Dracónica. La esencia espiritual original ha sido corrompida por una inyección de Qi demoníaco foráneo. La corrupción parece ser un sabotaje deliberado diseñado para acelerar la resonancia destructiva.]

Apreté la mandíbula con tanta fuerza que oí rechinar los dientes. Las piezas encajaron con una claridad escalofriante: el momento,

la corrupción, la perfecta coincidencia de este desastre con los planes de Lily.

"Te mataré, Lily", gruñí, la rabia hirviendo en mis venas como qi fundido.

Esa perra manipuladora había envenenado la vid, convirtiendo lo que debería haber sido un agotamiento gradual en un arma de destrucción masiva.

Estaba dispuesta a asesinar a quince millones de personas sólo para cubrir sus huellas y eliminar a cualquiera que pudiera amenazar sus planes.

Antes de que pudiera canalizar mi furia en algo más productivo, dos manos delicadas aparecieron de repente en el pecho de Mei, brillando con un suave resplandor rosado.

Levanté la vista y la vi: cabello rosado que parecía atrapar y retener la luz como estrellas de fuego, ojos del color de los cerezos en flor en primavera, piel que tenía una cualidad casi translúcida con un suave revoloteo de brillo etéreo alrededor de su pequeña figura.

Era pequeña, quizá de un metro y medio de altura, con una figura que sugería feminidad sin ser abiertamente sexual: más parecida a una obra de arte viviente que a una de carne y hueso.





Un hermoso espíritu.

Verdaderamente hermosa, tal como lo eran las maravillas naturales, intactas por los deseos mortales o la corrupción.

"Siento que es importante para ti, mi Emperador", dijo el espíritu con una voz suave y melodiosa como campanillas de plata. "Déjame ayudarte".

La energía rosada comenzó a fluir desde sus manos hacia el pecho de Mei, y observé con asombro cómo el color regresaba lentamente a las mejillas de mi esposa.

"¿Qué haces? ¿Por qué estás...?" Empecé a decir, pero antes de que pudiera terminar, una ventana de estado se materializó frente a mí.



[Análisis de entidad completo]

[Nombre: Fragmento del Alma Celestial - Origen: Reino Superior]

[Clasificación: Esencia Espiritual Purificada]

[Cultivo: Equivalente al Alma Naciente Máxima (Especializado en Manipulación de la Fuerza Vital)]



[Lealtad: 100% al Anfitrión]

[Estado del vínculo: ESPOSA (Reconocimiento automático)]

[Rasgos especiales: Naturaleza abnegada, Esencia Yin Pura, Fragmento de Alma Inmortal]

"¿Qué?", dije en voz alta, mirando fijamente la información imposible. "¿Qué estás diciendo? ¿Cómo es posible?"

Pero la gravedad de la condición de Mei superó mi curiosidad sobre la identidad de este misterioso espíritu.

Mis sentidos mejorados gritaban advertencias: ella estaba transmitiendo su fuerza vital real a Mei, no solo qi, sino la energía fundamental que mantenía estable su existencia.



Agarré la muñeca del espíritu, sintiéndola temblar bajo mi tacto como la luz de la luna. Me devolvió la mirada con esos ojos de flor de cerezo, tan puros y confiados que me dolía el pecho.

Tal vez fue debido a que su naturaleza chocó con mi lujuria, que ya se había desvanecido debido a la advertencia del sistema, pero estaba pensando con claridad mezclada con urgencia.

"¿Por qué te estás suicidando?", pregunté con voz más áspera de lo que pretendía.

Parpadeó, ladeando la cabeza con inocente confusión. "Pero esta es importante para ti. Debería salvarla, ¿no?"

—¡No a costa de tu propia vida! —espeté—. ¿Estás loco? ¡No te hagas daño así!

La expresión del espíritu se tornó pensativa, como si nunca hubiera considerado valiosa su propia existencia. «Pero no tengo identidad, así que no importa. Y ni siquiera nos conocemos».

"¡Por eso mismo!", respondí, exasperado por su lógica. "¡No nos conocemos, así que no sacrifiques tu fuerza vital por nosotros! ¿No eres un espíritu? ¿Un espíritu natural?"

Antes de que pudiera responder, lo comprendió. Por supuesto: el aura pura, la naturaleza altruista, la forma en que parecía existir en armonía con el mundo que la rodeaba.

"Sí, debes serlo. ¿Qué otra cosa podría ser? ¿De qué otra manera podría existir un espíritu tan puro en este mundo corrupto?"

Chasquéé los dedos, abriendo el Palacio del Placer a nuestro alrededor. Las familiares habitaciones cubiertas de seda se materializaron, y coloqué con cuidado a Mei en la enorme cama. Su respiración ya se estaba estabilizando mientras la energía del espíritu recorría su organismo.





"Cuida a Mei", le dije con firmeza al espíritu de cabello rosado.
"Volveré pronto".

Me volví hacia Yue, quien había salido del vestuario del palacio con una túnica limpia, con el rostro bronceado aún sonrojado, pero alerta y lista para la acción. Miró a la mujer radiante con evidente confusión.

"Vámonos ya", dije con urgencia. La enredadera iba a detonar en menos de tres días, y necesitaba entender exactamente qué le había hecho Lily y cómo detenerla.

Yue asintió sin preguntar, agarrando su arco. "¿Adónde vamos?"

"Para limpiar otro de los desastres de esa perra", gruñí, mientras el palacio volvía a tomar forma de pulsera mientras nos preparábamos para enfrentar cualquier catástrofe que nos aguardara en la Secta Inmortal.

Detrás de nosotros, solo podía esperar que el misterioso espíritu cumpliera su palabra, especialmente dada la confirmación del sistema de su 100% de lealtad y cómo su presencia podría salvar a Mei, y que regresaría a tiempo para descubrir por qué el sistema la había etiquetado como mi esposa cuando nunca la había visto antes en mi vida.

